



Importancia de las reformas institucionales

Seyni N'Diaye

EL PROCESO DE MUNDIALIZACIÓN comenzó a adquirir impulso en los años sesenta, cuando las empresas, en busca de mercados de mayor envergadura, extendieron su área de acción y sus intereses más allá de las fronteras nacionales. Cuatro hechos importantes definieron e impulsaron este proceso:

- La expansión de la esfera de actividades económicas más allá del Estado-nación.
- La liberalización del comercio internacional.
- La creciente importancia de los flujos financieros internacionales.
- El desarrollo de las tecnologías de la información y la comunicación.

Estos factores transformaron casi por completo el sistema económico mundial.

Ahora bien, aunque esta nueva economía ofrece nuevas perspectivas de crecimiento económico a escala mundial, también presenta enormes dificultades para los países de África al sur del Sahara. Efectivamente, con menos del 2% de participación en el comercio mundial, escasos flujos de inversión directa, pobreza en aumento y el estallido de conflictos en numerosos países del continente, África al sur del Sahara ha quedado marginada de la mundialización. Es evidente que se debe enfrentar estas dificultades con acciones decisivas, especialmente reformas estructurales e institucionales, para permitir que la región se beneficie al máximo de las

ventajas de la mundialización adquiriendo un mínimo de riesgos. La creación de un contexto económico que fomente el crecimiento y la expansión de empresas eficientes requiere la redefinición del papel y las funciones del Estado, la sociedad civil, el sector privado y las organizaciones regionales.

Redefinir el papel del Estado

Hasta hace poco tiempo, el ámbito de actividades del Estado carecía de límites definidos. Además de cumplir con sus funciones soberanas (por ejemplo, seguridad, justicia, educación y salud), actuaba en la vida económica a través del control directo de la producción y distribución de una gran cantidad de bienes y servicios. En diversos países, el Estado era también responsable de administrar instituciones financieras, y de controlar los flujos de comercio y de capital entre la economía nacional y el resto del mundo.

Este sistema intervencionista, que se justificaba por una serie de razones, finalmente se agotó, pero sin dar lugar a una actividad privada pujante. Un marco regulatorio restrictivo limitaba las iniciativas privadas a actividades marginales, impidiendo que emergiera una verdadera clase empresaria. Además, los escasos capitales extranjeros que llegaron a la región lo hicieron en la medida en que se garantizaban a los inversores derechos monopólicos y protección ante la competencia.

Es justamente este marco regulatorio restrictivo del que deben desembarazarse los países africanos para concretar su verdadero potencial en la economía mundial. Para que esto ocurra, la acción de los gobiernos debe centrarse en cuatro áreas:

Estabilización macroeconómica. Es esencial para lograr que los países africanos sean competitivos en la economía mundializada. Hay que contener los elevados índices de inflación, el gasto improductivo, los desequilibrios fiscales y los grandes déficit de la balanza de pagos. Solo entonces tendrá el Estado capacidad para destinar más recursos a la construcción de infraestructura adecuada (como caminos, puertos y aeropuertos, abastecimiento de electricidad y agua), la consolidación de las bases del desarrollo para el futuro (como educación, salud y medio ambiente), y la lucha contra la pobreza y la exclusión.

Reducción del sector público. El Estado debe retirarse del sector comercial y dedicar más tiempo y recursos a la prestación de servicios públicos esenciales emprendiendo la privatización de las empresas públicas ineficientes. El sector privado está mucho mejor equipado que el gobierno para la gestión eficaz de actividades comerciales ya que tiene una estructura decisoria menos alambicada y una mayor capacidad para adaptarse a circunstancias nuevas.

Reforma del marco regulatorio. Toda reforma debe guiarse por el deseo de liberalizar las actividades económicas y promover la libre empresa. Por lo tanto, el Estado debe estimular la competencia sana entre empresas y al mismo tiempo eliminar rentas económicas y mecanismos que confieran una posición dominante a alguna firma o agente económico por la vía jurídica.

Se debe instituir un marco que permita que sean las fuerzas del mercado las que determinen los precios, alentando así la competencia entre empresas y suprimiendo las distorsiones inherentes a todo sistema de precios regulados y otros controles. En el frente externo, el Estado necesita liberalizar las transacciones comerciales y de divisas para atraer inversiones.

Adecuada gestión de gobierno. Los países deben centrarse en los siguientes temas:

- **Transparencia de gobierno.** Debe informarse permanentemente a los ciudadanos acerca de las decisiones del Estado y de sus justificaciones.
- **Simplificación de procedimientos.** En materia fiscal, inversión y demás áreas, los procedimientos administrativos deben ser tan simples como sea posible, y debe reducirse al mínimo el número de participantes.
- **Responsabilidad.** Los funcionarios deben rendir cuentas de sus actos y se los debe penalizar si han cometido delitos.
- **Lucha contra la corrupción.** La erradicación de este azote es imprescindible para promover una competencia sana, eliminar recargos y fortalecer la eficacia de la gestión económica.



“En África al sur del Sahara, quizás más que en cualquier otro sitio, el factor crucial para el éxito de una política monetaria creíble es que el banco central sea plenamente independiente de presiones políticas”.



• **Libertad individual y expresión colectiva.** La existencia de medios de prensa libres y responsables, en particular, es un importante pilar de la democracia.

• **Independencia del sistema jurídico.** El sistema jurídico debe permanecer al margen de presiones o intervenciones de las fuerzas políticas o de cualquier otra organización, para garantizar la independencia e imparcialidad de sus decisiones.

La sociedad civil

La sociedad civil africana ha experimentado un notable crecimiento en los últimos años. Está cada vez más organizada y colabora productivamente con la de otros países; así lo demuestra la cooperación con instituciones como la Federación Internacional de los Derechos Humanos. En muchos países africanos, la sociedad civil cumple una doble función. En primer lugar, como portavoz de la democracia, sirve de principal contrapeso al poder del Estado, asegurando una buena gestión de gobierno y actuando como regulador en el ámbito político. En Senegal, por ejemplo, cada vez más se percibe a la sociedad civil como un negociador confiable entre la población y los poderes públicos.

En segundo lugar, a pesar de su eficiencia general, la economía de mercado puede generar externalidades sociales y ambientales negativas. La sociedad civil, representada por asociaciones de consumidores y organizaciones no gubernamentales, funciona como guardián frente a los excesos del mercado y el uso abusivo del medio ambiente, familiarizando al público con los problemas ecológicos, como por ejemplo el destino de los residuos tóxicos.

La sociedad civil puede contribuir en gran medida a facilitar el ingreso de los países africanos a la economía mundial. Por estar próxima a la gente y a sus preocupaciones, es el ámbito adecuado para generar conciencia en torno a los problemas que acarrea la mundialización y para promover los cambios de mentalidad que sean necesarios. Es por lo tanto importante que participe plenamente en la elaboración de estrategias de crecimiento, cuyo éxito depende en gran medida del apoyo de la población.

Por último, la sociedad civil puede también cumplir una función significativa para promover la movilización del ahorro a través de instituciones financieras descentralizadas y, en general, para ayudar a combatir la pobreza.

El sector privado

En el contexto de la mundialización, el sector privado constituye el principal motor del crecimiento. En consecuencia, sus operaciones deben estar libres de procedimientos regulatorios o burocráticos pesados y engorrosos que puedan hacer más lenta su expansión.

Para aprovechar al máximo las oportunidades que ofrece la mundialización, el sector privado necesita talento administra-

tivo y recursos humanos de alta calidad. Debe asumir parte de la responsabilidad de educar y formar la fuerza laboral, permitiendo que los trabajadores saquen provecho de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación y se beneficien del reasentamiento de las empresas y los servicios industriales.

De todos modos, para poder prosperar, el sector privado también necesita el apoyo de un sólido sector bancario y financiero dentro de un contexto institucional liberalizado. En particular, la política crediticia se debe administrar de modo flexible y debe estar orientada decididamente a combatir la inflación. El tipo de cambio y las tasas de interés también deben ser tan realistas como sea posible, reflejando las variaciones cíclicas internas sin dejar de estar conectadas a las condiciones del mercado internacional.

En África al sur del Sahara, quizás más que en cualquier otro sitio, el factor crucial para el éxito de una política monetaria creíble es que el banco central sea plenamente independiente de presiones políticas. Además, debido a su significativo papel en la captación del ahorro y la financiación de la actividad económica, los bancos deben apoyarse en un marco regulatorio seguro que obedezca a tres criterios:

- Libertad de acción que excluya todo tipo de intervención de los poderes políticos en la distribución del crédito.
- Elaboración y cumplimiento de normas prudenciales similares a las utilizadas internacionalmente.
- Creación de un comité de supervisión bancaria específicamente responsable de controlar el cumplimiento de los métodos aprobados de gestión bancaria.

El mercado financiero también cumple una función central en la economía mundial. Todo país que desee participar en ella debe contar con un sector financiero fuerte y fiable, capaz de invertir el ahorro y de ofrecer a las empresas la posibilidad de diversificar sus carteras.

El desarrollo de las microfinanzas es otro aspecto importante de la función del sector privado. Además de financiar microempresas y empresas pequeñas y medianas que no tengan acceso al sector financiero tradicional, las instituciones financieras descentralizadas constituyen un poderoso motor de crecimiento y generación de empleo, y un importante vehículo de integración social. Son también una herramienta útil para combatir el empobrecimiento de personas que de lo contrario podrían quedar privadas de los efectos beneficiosos de la mundialización sin dejar de padecer sus efectos negativos. Por lo tanto, el sector microfinanciero debe ser consolidado y organizado de un modo propicio para que pueda ser aprovechado por un máximo de agentes económicos y contribuya a la expansión de los mercados. Para establecer su eficacia y credibilidad, deberá ser supervisado mediante estructuras de control debidamente equipadas, al igual que el sistema bancario.



“Es de esperar, que sus socios económicos puedan ayudar a intensificar la inversión extranjera directa hacia el continente, utilizando los incentivos apropiados (como inversiones garantizadas y líneas de crédito)”.



Integración regional

Como lo demuestra la formación de grupos regionales de países en los últimos años (por ejemplo, el Tratado de Libre Comercio de América del Norte, el Mercosur [Mercado Común del Sur, que incluye a Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Paraguay y Uruguay] y la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental), la integración regional no es incompatible con la mundialización. En realidad, la creación de áreas económicas regionales en las que un grupo de países (por razones históricas, geográficas, culturales, económicas o políticas) intenta crear una zona de estabilidad, crecimiento o solidaridad, ha resultado por lo general útil para facilitar el proceso de plena integración mundial. Para los países africanos, que individualmente se encuentran en una situación desventajosa por tener mercados pequeños, infraestructura básica deficiente, y recursos financieros y humanos insuficientes, la integración regional puede incluso acelerar la mundialización. Entre los beneficios de la integración regional se cuentan las oportunidades de aprovechar economías de escala y los procesos de producción racionalizados que hagan que las empresas sean internacionalmente competitivas. Otros

aspectos positivos de la integración regional (como la compatibilización de reglas y procedimientos; la libre circulación de bienes, personas y capital; y la eliminación de barreras aduaneras) pueden crear condiciones comerciales que atraigan y estimulen la actividad del sector privado.

El logro de esta integración requiere una auténtica voluntad política de unificar las áreas económicas nacionales. También requiere la elaboración y el cumplimiento de criterios de convergencia económica y financiera y la armonización de los marcos regulatorios y legales que rigen las actividades económicas. Pero esto supone también la creación de entidades comunitarias fuertes provistas de los poderes y los medios necesarios para inducir a todos los países de la comunidad económica a respetar las normas establecidas. Estas entidades deben ser fiables y contar con recursos financieros suficientes para hacerse cargo de proyectos comunitarios, especialmente de infraestructura, desarrollo de recursos humanos y reducción de la pobreza.

Resulta alentador ver que se han tomado medidas encaminadas a la integración regional mediante la Nueva Iniciativa Africana, adoptada este año por jefes de Estado africanos.

Conclusión

En situación de desventaja debido a la débil infraestructura, la falta de recursos humanos calificados y un bajo nivel de desarrollo industrial, África al sur del Sahara no está suficientemente integrada a la economía mundial. Por otra parte, también está claro que no puede darse el lujo de permanecer

al margen de la mundialización durante mucho tiempo más. Para facilitar su entrada a la economía mundial, África debe comenzar a realizar importantes reformas institucionales, especialmente para reorientar las funciones del Estado hacia su misión principal: prestar los servicios públicos necesarios; promover el desarrollo de un sector privado dinámico dentro de un marco liberalizado y transparente; y reforzar la actuación de la sociedad civil, decisiva para lograr cualquier cambio social o económico. La integración económica regional es también un elemento necesario para asegurar la participación activa de África en el proceso de mundialización.

Todas estas reformas tienen costos financieros y sociales elevadísimos que superan con mucho los recursos de los que dispone el continente. Es de esperar, por lo tanto, que África pueda contar con la cooperación internacional para respaldar sus planes de desarrollo económico. Se debe prestar especial atención a la gestión de la deuda externa, que constituye una pesada carga sobre las finanzas públicas y que reduce mucho el margen de maniobra que los gobiernos necesitan a fin de generar el fi-



Seyni N'Diaye, Director Nacional del Banco Central de los Estados del África Occidental (BCEAO) por Senegal.

nanciamiento requerido para desarrollar la infraestructura y combatir la pobreza. Las diversas iniciativas de reducción de la deuda llevadas adelante por la comunidad financiera internacional son muy alentadoras y deberían profundizarse.

África tiene también una enorme necesidad de nuevos recursos financieros para revivir las inversiones, y es de esperar que sus socios económicos puedan ayudar a intensificar la inversión extranjera directa hacia el continente, utilizando los incentivos apropiados (como inversiones garantizadas y líneas de crédito).

La asistencia financiera de los organismos internacionales tiende a depender de numerosas condiciones, y los procedimientos de desembolso suelen ser complicados. Éstos podrían agilizarse si se hace más flexible la distribución de la asistencia y la financiación.

Finalmente, África debe contar también con asistencia técnica por parte de sus socios

económicos externos para enriquecer sus recursos humanos. A este respecto, se debería hacer especial hincapié en la formación destinada a la utilización de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación. **F&D**

Suscríbase a

FINANZAS DESARROLLO

Para informarse sobre las tendencias económicas mundiales, quienes toman decisiones en los campos empresarial, financiero y estatal de más de 180 países leen *Finanzas & Desarrollo*, que se publica en marzo, junio, septiembre y diciembre.

Sírvase llenar y remitirnos este formulario de suscripción

Nombre _____
(Nombre) (Apellido)

Organismo _____ Cargo _____

Calle/Casilla de correo _____

Ciudad _____ Estado/Provincia _____

País _____ Código postal _____

Correo ordinario (envío gratuito) Correo aéreo (US\$20 anuales)

Opciones de pago del envío aéreo (se requiere el pago anticipado)

Cheque o giro bancario en dólares de EE.UU.
(Cheques en dólares de EE.UU. a nombre de "IMF Publication Services")

Sírvase debitar US\$ _____ en mi tarjeta de crédito:

American Express MasterCard VISA Fecha de expiración ____ / ____
mes año

Cuenta # _____ - _____ - _____ - _____

Firma _____ Fax # _____

(Debe figurar en todos los pedidos)

Idioma de la edición solicitada

Árabe Chino Español Francés Inglés

Campo profesional

- 1 Estudiante universitario
- 2 Banco central
- 3 Ministerio de Hacienda
- 4 Banco comercial
- 5 Otras instituciones financieras
- 6 Organismo de planificación
- 7 Organismo internacional o regional
- 8 Biblioteca pública
- 9 Profesor universitario
- 10 Otros organismos públicos
- 11 Organización no gubernamental
- 12 Agencia de noticias
- 13 Empresa privada
- 99 Otro _____

International Monetary Fund

Publication Services
 Box FD401
 Washington, D.C. 20431, EE.UU.
 Teléfono: (202) 623-7430
 Fax: (202) 623-7201
 Correo electrónico: publications@imf.org